

# La Historia de Job

Nota: El presente libro usa las dos siguientes traducciones del nombre Divino: “Quien causa que llegue a ser” o “Él que causa que llegue a ser”. Nombre Divino: Jehová, “Yahweh”, “Yahwe” “Jahweh” y Yehova, entre otras

1 Sucedió que en la tierra de Uz hubo un hombre cuyo nombre era Job; y aquel hombre resultó sin culpa y recto, y temeroso de Dios y apartado del mal. <sup>2</sup> Y llegaron a nacerle siete hijos y tres hijas. <sup>3</sup> Y su ganado llegó a ser siete mil ovejas y tres mil camellos y quinientas yuntas de reses vacunas y quinientas asnas, junto con una servidumbre muy grande; y aquel hombre llegó a ser el más grande de todos los orientales.

<sup>4</sup> Y sus hijos iban y celebraban un banquete en la casa de cada uno en su propio día; y mandaban a invitar a sus tres hermanas a comer y beber con ellos. <sup>5</sup> Y ocurría que, cuando los días de banquetear habían hecho el circuito completo, Job enviaba y los santificaba; y se levantaba muy de mañana y ofrecía sacrificios quemados conforme al número de todos ellos; porque, decía Job, “quizás mis hijos hayan pecado y hayan maldecido a Dios en su corazón”. Así hacía Job siempre.

<sup>6</sup> Ahora bien, llegó a ser el día en que los hijos del Dios [verdadero] entraban para tomar su puesto delante de “Quien causa que llegue a ser”, y hasta Satanás procedió a entrar allí mismo entre ellos.

<sup>7</sup> Entonces “Él que causa que llegue a ser”, dijo a Satanás: “¿De dónde vienes?”. Ante esto, Satanás contestó a “Quien causa que llegue a ser” y dijo: “De discurrir por la tierra y de andar por ella”. <sup>8</sup> Y “Él que causa que llegue a ser” pasó a decir a Satanás: “¿Has fijado tu corazón en mi siervo Job, que no hay ninguno como él en la tierra, un hombre sin culpa y recto, temeroso de Dios y apartado del mal?”. <sup>9</sup> Ante esto, Satanás contestó a “Quien causa que llegue a ser” y dijo: “¿Ha temido Job a Dios por nada? <sup>10</sup> ¿No has puesto tú mismo un seto [protector] alrededor de él y alrededor de su casa y alrededor de todo lo que tiene en todo el derredor? La obra de sus manos has bendecido, y su ganado mismo se ha extendido en la tierra. <sup>11</sup> Pero, para variar, sírvete alargar la mano, y toca todo lo que tiene, [y ve] si no te maldice en tu misma cara”. <sup>12</sup> Por consiguiente, “Él que causa que llegue a ser” dijo a Satanás: “¡Mira! Todo lo que tiene está en tu mano. ¡Solo que contra él mismo no alargues la mano!”. De manera que Satanás salió de ante la persona de “Quien causa que llegue a ser”.

<sup>13</sup> Ahora bien, llegó a ser el día en que sus hijos y sus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito. <sup>14</sup> Y llegó un mensajero a Job, y procedió a decir: “Las reses vacunas mismas estaban arando y las asnas pastando al lado de ellas <sup>15</sup> cuando vinieron los sabeos haciendo una incursión y tomándolas, y a los servidores los derribaron a filo de espada; y yo logré escapar, yo solo, para informártelo”.

<sup>16</sup> Mientras este todavía estaba hablando, llegó aquel y procedió a decir: “El mismísimo fuego de Dios cayó de los cielos, y fue ardiendo entre las ovejas y los servidores, y comiéndoselos; y yo logré escapar, yo solo, para informártelo”.

<sup>17</sup> Mientras ese todavía estaba hablando, llegó otro y procedió a decir: “Los caldeos formaron tres partidas y fueron lanzándose contra los camellos y tomándolos, y a los servidores los derribaron a filo de espada; y yo logré escapar, yo solo, para informártelo”.

<sup>18</sup> Mientras este otro todavía estaba hablando, llegó otro más y procedió a decir: “Tus hijos y tus hijas estaban comiendo y bebiendo vino en casa de su hermano el primogénito. <sup>19</sup> Y, ¡mira!, vino un gran viento de la región del desierto, y se puso a golpear las cuatro esquinas de la casa, de manera que esta cayó sobre los jóvenes, y murieron. Y yo logré escapar, yo solo, para informártelo”.

<sup>20</sup> Y Job procedió a levantarse, y a rasgar su vestidura sin mangas, y a cortarse el cabello de la cabeza, y a caer en tierra e inclinarse <sup>21</sup> y decir:

“Desnudo salí del vientre de mi madre,  
y desnudo volveré allá.

“Quien causa que llegue a ser” mismo ha dado, y “Quien causa que  
llegue a ser” mismo ha quitado.

Continúe siendo bendito el nombre de “Él que causa que llegue a  
ser””.

<sup>22</sup> En todo esto Job no pecó, ni atribuyó nada impropio a Dios.

**2** Después llegó a ser el día en que los hijos del Dios [verdadero] entraban para tomar su puesto delante de “Quien causa que llegue a ser”, y Satanás también procedió a entrar allí mismo entre ellos para tomar su puesto delante de “Quien causa que llegue a ser”.

<sup>2</sup> Entonces “Él que causa que llegue a ser” dijo a Satanás: “¿Y tú, de dónde vienes?”. Ante esto, Satanás respondió a “Quien causa que llegue a ser” y dijo: “De discurrir por la tierra y de andar por ella”. <sup>3</sup> Y “Él que causa que llegue a

ser”pasó a decir a Satanás: “¿Has fijado tu corazón en mi siervo Job, que no hay ninguno como él en la tierra, un hombre sin culpa y recto, temeroso de Dios y apartado del mal? Todavía está reteniendo firmemente su integridad, aunque tú me incitas contra él para que me lo trague sin causa”.<sup>4</sup> Pero Satanás respondió a “Quien causa que llegue a ser”y dijo: “Piel en el interés de piel, y todo lo que el hombre tiene lo dará en el interés de su alma.”<sup>5</sup> Para variar, sírvete alargar la mano, y toca hasta su hueso y su carne, [y ve] si no te maldice en tu misma cara”.

<sup>6</sup> Por consiguiente, “Él que causa que llegue a ser”dijo a Satanás: “¡Allí está en tu mano! ¡Solo ten cuidado con su alma misma!”.<sup>7</sup> De manera que Satanás salió de ante la persona de “Quien causa que llegue a ser”e hirió a Job con un divieso maligno desde la planta del pie hasta la coronilla de la cabeza.<sup>8</sup> Y él procedió a tomar para sí un fragmento de vasija de barro con el cual raspase; y estaba sentado en medio de ceniza.

<sup>9</sup> Finalmente su esposa le dijo: “¿Todavía estás reteniendo firmemente tu integridad? ¡Maldice a Dios, y muere!”.<sup>10</sup> Pero él le dijo: “Como habla una de las mujeres insensatas, tú también hablas. ¿Aceptaremos solamente lo que es bueno de parte del Dios [verdadero], y no aceptaremos también lo que es malo?”. En todo esto Job no pecó con sus labios.

<sup>11</sup> Y tres compañeros de Job llegaron a oír acerca de toda esta calamidad que le había sobrevenido, y procedieron a venir, cada cual de su propio lugar: Elifaz el temanita y Bildad el suhita y Zofar el naamatita. De manera que se encontraron por cita para ir y condolerse de él y consolarlo.<sup>12</sup> Cuando alzaron los ojos desde lejos, no lo reconocieron entonces. Y procedieron a alzar la voz y llorar y rasgar cada cual su vestidura sin mangas y a aventar polvo hacia los cielos sobre sus cabezas.<sup>13</sup> Y se quedaron sentados con él en la tierra siete días y siete noches, y no hubo nadie que le hablara una palabra, porque vieron que el dolor era muy grande.

**3** Fue después de esto cuando Job abrió la boca y se puso a invocar el mal contra su día.<sup>2</sup> Job ahora respondió y dijo:

<sup>3</sup> “Perezca el día en que llegué a nacer;  
también la noche en que alguien dijo: ‘¡Un hombre físicamente capacitado ha sido concebido!’.

<sup>4</sup> En cuanto a aquel día, llegue a ser oscuridad.  
No lo busque Dios desde arriba,  
ni resplandezca sobre él la luz del día.

- <sup>5</sup> Reclámenlo la oscuridad y la sombra profunda.  
Resida sobre él una nube de lluvia.  
Aterrorícenlo las cosas que oscurecen un día.
- <sup>6</sup> Aquella noche... tómenla las tinieblas;  
no se sienta alegre entre los días de un año;  
entre el número de los meses lunares no entre.
- <sup>7</sup> ¡Miren! Aquella noche... llegue a ser estéril;  
no entre en ella ningún clamor gozoso.
- <sup>8</sup> Exécrenla maldecidores del día,  
los que están listos para despertar a Leviatán.
- <sup>9</sup> Oscurézcanse las estrellas de su crepúsculo;  
espere la luz y no haya tal;  
y no vea los rayos del alba.
- <sup>10</sup> Porque no cerró las puertas del vientre de mi [madre],  
y no ocultó así de mis ojos la desdicha.
- <sup>11</sup> ¿Por qué desde la matriz no procedí a morir?  
¿[Por qué no] salí del vientre mismo y entonces expiré?
- <sup>12</sup> ¿Por qué se presentaron rodillas delante de mí?  
¿y por qué pechos, para que mamara?
- <sup>13</sup> Pues para ahora me hubiera acostado para estar libre de disturbio;  
hubiera dormido entonces; estuviera descansando
- <sup>14</sup> con reyes y consejeros de la tierra,  
los que edifican para sí lugares desolados,
- <sup>15</sup> o con príncipes que tienen oro,  
los que llenan sus casas de plata;
- <sup>16</sup> o, como un aborto escondido, yo no hubiera llegado a ser,  
como niños que no han visto la luz.
- <sup>17</sup> Allí los inicuos mismos han cesado de agitación,  
y allí los fatigados en cuanto a poder descansan.
- <sup>18</sup> Juntos los prisioneros mismos están en desahogo;  
realmente no oyen la voz de uno que los obligue a trabajar.
- <sup>19</sup> Pequeño y grande son lo mismo allí,

y el esclavo queda libre de su amo.

<sup>20</sup> ¿Por qué da él luz al que sufre desgracia,  
y vida a los amargados de alma?

<sup>21</sup> ¿Por qué hay los que esperan la muerte, y no la hay,  
aunque siguen cavando por ella más que por tesoros escondidos?

<sup>22</sup> Los que están regocijándose hasta suma alegría,  
se alborozan porque hallan una sepultura.

<sup>23</sup> ¿[Por qué da luz] al hombre físicamente capacitado, cuyo camino ha  
sido ocultado,  
y a quien Dios tiene cercado?

<sup>24</sup> Porque antes de mi alimento viene mi suspirar,  
y como aguas mis rugientes lloros salen precipitadamente;

<sup>25</sup> porque de una cosa pavorosa he estado lleno de pavor, y viene sobre mí;  
y aquello de que he estado asustado me viene.

<sup>26</sup> No he estado sin cuidado, ni he estado sin disturbio,  
ni he tenido descanso, y no obstante viene la agitación”.

**4** Y Elifaz el temanita procedió a responder y decir:

<sup>2</sup> “Si uno trata de dirigirte una palabra, ¿te fatigarás?  
Pero poner restricción a las palabras, ¿quién puede?

<sup>3</sup> ¡Mira! Tú has corregido a muchos,  
y las manos débiles solías fortalecer.

<sup>4</sup> Al que tropezaba, tus palabras lo levantaban;  
y las rodillas que se doblaban las hacías firmes.

<sup>5</sup> Pero esta vez te viene a ti, y te fatigas;  
te toca aun a ti, y te perturbas.

<sup>6</sup> ¿No es tu reverencia [la base de] tu confianza?  
¿No es tu esperanza aun la integridad de tus caminos?

<sup>7</sup> Recuerda, por favor: ¿Quién que sea inocente ha perecido jamás?  
¿Y dónde jamás han sido raídos los rectos?

<sup>8</sup> Conforme a lo que yo he visto, los que idean lo que es perjudicial  
y los que siembran la desgracia, ellos mismos la siegan.

- <sup>9</sup> Mediante el aliento de Dios perecen,  
y mediante el espíritu de su cólera se acaban.
- <sup>10</sup> Hay el rugido de un león, y la voz de un león joven,  
pero los dientes de los leoncillos crinados sí llegan a ser  
quebrantados.
- <sup>11</sup> El león va pereciendo por no haber presa,  
y los cachorros del león son separados unos de otros.
- <sup>12</sup> Ahora a mí me fue traída una palabra a hurtadillas,  
y mi oído procedió a percibir un susurro de ella,
- <sup>13</sup> en pensamientos inquietantes de visiones nocturnas,  
cuando sueño profundo cae sobre los hombres.
- <sup>14</sup> Un pavor me sobrevino, y un temblor,  
y a la multitud de mis huesos llenó de pavor.
- <sup>15</sup> Y un espíritu mismo fue pasando sobre mi rostro;  
el pelo de mi carne empezó a erizárseme.
- <sup>16</sup> [El espíritu] empezó a detenerse,  
pero no reconocí su apariencia;  
una forma estaba enfrente de mis ojos;  
hubo una calma, y entonces oí una voz:
- <sup>17</sup> ‘El hombre mortal... ¿podrá ser más justo que Dios mismo?  
¿O podrá el hombre físicamente capacitado ser más limpio que  
su propio Hacedor?’.
- <sup>18</sup> ¡Mira! En sus siervos él no tiene fe,  
y a sus mensajeros imputa tener faltas.
- <sup>19</sup> ¡Cuánto más a los que moran en casas de barro,  
cuyo fundamento está en el polvo!  
Los aplasta uno más rápidamente que a una polilla.
- <sup>20</sup> De la mañana al atardecer son triturados;  
sin que nadie [lo] tome [a pecho], perecen para siempre.
- <sup>21</sup> ¿Acaso la cuerda de su tienda dentro de ellos no ha sido arrancada?  
Mueren por falta de sabiduría.
- <sup>5</sup> ”¡Llama, por favor! ¿Hay quién te conteste?  
¿Y a cuál de los santos te dirigirás?

- <sup>2</sup> Porque al tonto la irritación lo matará,  
y al que es fácilmente atraído el envidiar le dará muerte.
- <sup>3</sup> Yo mismo he visto al tonto arraigarse,  
pero de repente empecé a execrar su lugar de habitación.
- <sup>4</sup> Sus hijos quedan lejos de la salvación,  
y son aplastados en la puerta sin que haya libertador.
- <sup>5</sup> Lo que él cosecha, el hambriento se lo come;  
y hasta de los ganchos del carnicero uno lo toma,  
y un lazo realmente coge de golpe sus medios de mantenimiento.
- <sup>6</sup> Porque no del simple polvo sale lo que es perjudicial,  
y del simple suelo no brota la desgracia.
- <sup>7</sup> Porque el hombre mismo nace para la desgracia,  
como las chispas mismas vuelan hacia arriba.
- <sup>8</sup> Sin embargo, yo mismo acudiría a Dios,  
y a Dios sometería mi causa,
- <sup>9</sup> [a] Aquel que hace inescrutables cosas grandes,  
cosas maravillosas sin número;
- <sup>10</sup> [a] Aquel que da lluvia sobre la superficie de la tierra  
y envía aguas sobre los campos rasos;
- <sup>11</sup> [a] Aquel que pone en lugar alto a los que están bajos,  
de modo que los que están tristes están bien arriba en salvación;
- <sup>12</sup> [a] Aquel que frustra las tramas de los sagaces,  
de modo que las manos de estos no obran con efecto;
- <sup>13</sup> [a] Aquel que prende a los sabios en su propia astucia,  
de modo que el consejo de los arteros se precipita;
- <sup>14</sup> encuentran oscuridad hasta de día,  
y andan palpando al mediodía como si fuera de noche;
- <sup>15</sup> y [a] Aquel que salva de la espada procedente de la boca de ellos,  
y de la mano del fuerte, a un pobre,
- <sup>16</sup> de modo que para el de condición humilde llega a haber esperanza,  
pero la injusticia realmente cierra su boca.
- <sup>17</sup> ¡Mira! ¡Feliz es el hombre a quien Dios censura!;

¡y la disciplina del Todopoderoso no rechaces!

<sup>18</sup> Porque él mismo causa dolor, pero vena [la herida];  
él hace pedazos, pero sus propias manos ejecutan la curación.

<sup>19</sup> En seis angustias te libraré;  
y en siete, nada dañino te tocará.

<sup>20</sup> Durante el hambre ciertamente te redimiré de la muerte;  
y durante la guerra, del poder de una espada.

<sup>21</sup> Del látigo de una lengua estarás escondido,  
y no tendrás miedo del despojo violento cuando venga.

<sup>22</sup> Del despojo violento y el hambre te reirás,  
y a las bestias salvajes de la tierra no tendrás que temer.

<sup>23</sup> Porque con las piedras del campo será tu pacto,  
y a la mismísima bestia salvaje del campo se hará vivir en paz  
contigo.

<sup>24</sup> Y ciertamente conocerás que la paz misma es tu tienda,  
y de seguro irás a ver tu apacentadero, y nada echarás de menos.

<sup>25</sup> Y ciertamente sabrás que tu prole es mucha,  
y tus descendientes como la vegetación de la tierra.

<sup>26</sup> Llegarás en vigor a la sepultura,  
como cuando las gavillas se amontonan a su tiempo.

<sup>27</sup> ¡Mira! Esto es lo que hemos investigado. Así es.  
Óyelo, y tú... sábelo para ti mismo”.

**6** Y Job procedió a responder y decir:

<sup>2</sup> “¡Oh, que se pesara del todo mi irritación,  
y que al mismo tiempo pusieran mi adversidad en la balanza  
misma!

<sup>3</sup> Porque ahora es más pesada aun que las arenas de los mares.  
Por eso mis propias palabras han sido habla desatinada.

<sup>4</sup> Porque conmigo están las flechas del Todopoderoso,  
cuya ponzoña mi espíritu está bebiendo;  
los terrores de Dios se alinean contra mí.

<sup>5</sup> ¿Clamará una cebra por [tener] la hierba,



- o mugirá un toro por [tener] su forraje?
- <sup>6</sup> ¿Se comerá lo insípido sin sal,  
o hay sabor en el jugo viscoso del malvavisco?
- <sup>7</sup> Mi alma ha rehusado tocar [cosa alguna].  
Son como enfermedad en mi alimento.
- <sup>8</sup> ¡Oh, que viniera lo que solicité  
y que Dios otorgara aun mi esperanza!
- <sup>9</sup> ¡Y que Dios prosiguiera a aplastarme,  
que soltara su mano y me cortara [de la existencia]!
- <sup>10</sup> Aun ello todavía sería mi consuelo;  
y yo saltaría [de gozo] ante [mis] dolores de parto,  
[aunque] él no tuviera compasión, porque yo no he escondido los  
dichos del Santo.
- <sup>11</sup> ¿Cuál es mi poder, para que yo siga esperando?  
¿Y cuál es mi fin, para que yo siga prolongando mi alma?
- <sup>12</sup> ¿Es mi poder el poder de las piedras?  
¿O es de cobre mi carne?
- <sup>13</sup> ¿Será que el ayudarme a mí mismo no está en mí,  
y el mismísimo trabajar con eficacia ha sido ahuyentado de mí?
- <sup>14</sup> En cuanto al que retiene de su propio prójimo la bondad amorosa,  
también dejará hasta el temor del Todopoderoso.
- <sup>15</sup> Mis propios hermanos han obrado traidoramente, como un torrente  
invernal,  
como el cauce de torrentes invernales que siguen pasando.
- <sup>16</sup> Están oscuros debido al hielo,  
sobre ellos se esconde la nieve.
- <sup>17</sup> A su tiempo quedan sin agua, se les ha impuesto silencio;  
cuando viene el calor, se secan de su lugar.
- <sup>18</sup> Las sendas de su camino son desviadas;  
suben al lugar vacío y perecen.
- <sup>19</sup> Las caravanas de Temá han mirado,  
la compañía viajante de sabeos los ha esperado.

- <sup>20</sup> Ciertamente quedan avergonzadas por haber confiado;  
han venido hasta el lugar mismo y quedan desilusionadas.
- <sup>21</sup> Porque ahora ustedes no han valido nada;  
ven terror, y les da miedo.
- <sup>22</sup> ¿Será porque he dicho: ‘Denme [algo],  
o del poder de ustedes hagan un presente en favor mío;
- <sup>23</sup> y líbrenme de la mano de un adversario,  
y de la mano de tiranos ustedes deben redimirme’?
- <sup>24</sup> Instrúyanme, y yo, por mi parte, callaré;  
y háganme entender la equivocación que he cometido.
- <sup>25</sup> Los dichos de la rectitud han sido... oh, ¡no dolorosos!,  
pero ¿qué censura el censurar de parte de ustedes?
- <sup>26</sup> ¿Es para censurar palabras que ustedes traman,  
cuando los dichos de un desesperado son para simple viento?
- <sup>27</sup> ¡Cuánto más echarán suertes hasta sobre un huérfano de padre,  
y traficarán sobre el compañero de ustedes!
- <sup>28</sup> Y ahora prosigan, présteme atención,  
y [vean] si les miento en su misma cara.
- <sup>29</sup> Vuelvan, por favor —no surja injusticia alguna—  
sí, vuelvan... mi justicia todavía está en ello.
- <sup>30</sup> ¿Hay injusticia en mi lengua,  
o acaso mi propio paladar no discierne la adversidad?
- 7** ”¿No hay un trabajo obligatorio para el hombre mortal sobre la tierra,  
y no son sus días como los días de un trabajador asalariado?
- <sup>2</sup> Como un esclavo él jadea por la sombra,  
y cual trabajador asalariado espera su salario.
- <sup>3</sup> Así se me ha hecho poseer meses lunares inútiles,  
y noches de desgracia me han dado por cuenta.
- <sup>4</sup> Cuando me he acostado, también he dicho: ‘¿Cuándo me levantaré?’.  
Y [cuando] el atardecer realmente completa su medida, también  
he estado harto de desasosiegos hasta el crepúsculo de la  
mañana.

## Gracias por visitar este Libro Electrónico

Puedes leer la versión completa de este libro electrónico en diferentes formatos:

- HTML(Gratis / Disponible a todos los usuarios)
- PDF / TXT(Disponible a miembros V.I.P. Los miembros con una membresía básica pueden acceder hasta 5 libros electrónicos en formato PDF/TXT durante el mes.)
- Epub y Mobipocket (Exclusivos para miembros V.I.P.)

Para descargar este libro completo, tan solo seleccione el formato deseado, abajo:

